CONCERTADO

Año IX

Castellan

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta. Toledo: D. Elias Galán, Comercio, 62
Madrid: Kiosco de El Debate, frente &
las Calatravas.

Anuncios económicos

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Pago adelantado.

El héroe por fuerza.

Ha dicho Montesquieu que el salvaje, cuando quiere un fruto, troncha el árbol para conseguirlo. Eso le pasa à Canalejas.

El miedo a las izquierdas le hizo agrupar al rededor del trono innumerables intelectuales que, en la penumbra de la República, elaboraban el pensamiento de lanzar el pueblo à la revolución. Parecióle que quitándole à la hidra revolucionaria esa legión de anarquizantes, la invasión de la barbarie se retrasaba, porque las clásicas cabezas que rigen el republicanismo español son las más convencidas de que en el árbol rojo no hay frutos de paz, y los neófitos de la monarquia, dormirian dulcemente al calorcillo del presupuesto.

¡Vana esperanza! Para ganar á los menos ha disgustado á los más.

Los destinos ocupados por los pretorianos de la pluma, eran patrimonio de los grandes políticos, que de generación en generación, de hijos à yernos y sobrinos, con religiosa exactitud, se trasmitían.

Los señores de horcs y cuchillo han llevado al Congreso à sus pasantes convertidos en escuderos, y como el número es fuerza, nuevos destinos se han creado para los amigos, que del si y del no de las votaciones, sacan un título de suficiencia para proteger empresas que defraudan al Estado.

Ha sido tal el derroche de destinos, que se puede decir ya con Lactancio: «Los que viven del impuesto, son más numerosos que los que los pagan.

Ha sido tan desgraciada la gestión económica, que no hay quien se atreva ni a cargar con la responsabilidad.

Los conservadores no quieren el poder en esas condiciones. Dentro del partido liberal, hay quien quiere el poder, pero à Canalejas no le conviene esa combinación. Perdería la jefatura y la responsabilidad económica cargaría sobre él sólo, inhabilitándole para siempre.

Por otra parte, las amenazas del obrerismo, hay que desterrarlas. Cuando se tiene la razón, hay que exponeria para que se convenzan los que luchan de buena fe. Cuando se dispone de la fuerza, hay que emplearla contra el que está fuera del derecho.

LOURDES T LOS MÉDICOS

El Gobierno jacobino de Francia ha querido clausurar la Gruta de Lourdes, aterrado ante tantos y con-tianos milagros como alli se realizan.

Para ello ha enviado algunas do cenas de médicos sectarios que cer-tifiquen que es antihigiénica la glo-riosa piscina. El resultado ha sido un certificado suscrito por tres mil mé-dicos, los oficiales entre ellos, que han certificado que el agua es completamente natural, en nada autihi-giénica y que las curaciones notienen explicación para la ciencia.

He ahi un nueve milagro

Para los obveros

La propiedad es un robo.

Leemos en el excelente semanario El Social:

·Federico Engels, aquel intimo del «inventor» del socialismo. Carlos Marx, dejó una fortuna de medio millón. Y no es el único burgués entre los caudillos del socialismo. pues casi todos los cabezas de los socios son hombres extraordinaria ante ricos.

Ahi tenemos al difunto Singer, à los Anrons, à los Bebel, à los Dietz, á los Geck, á los Volimar, que todos son millonarios o están muy cerca de serlo. El proletario Volimar vive en un soberbio castillo, esta rodeado de criados y no le faltan automóviles demás comodidades que son el fruto del sudor de aquellos mismos obreros á los cuales está predicando la rebelión contra el capitalismo.

Los señores agitadores y demás empleados del socialismo gozan asimismo pingues sueldos. Liebknecht por ejemplo, percibe an salario anual de 7.800 marcos; Schonbank, percibe 6.000; Fischer, 5.000; Auer, 4.000.

Como se ve, no se lo pasan mal los cabecillas del socialismo en Alemania, pues son de aquel país los señores citados arriba. Sus compañeros de Austria, Holanda é Italia no menos ricos.

El Dr. Adles, en Austria, es millo-rario. El holandés Domeia Nenwenhuis también le es. De los franceses Vailian y Jaures sabemos que el último es propietario de hermosas villas y que tiene a su disposición automóviles.....

Y.... etcétera, porque sería el cuento de nunca acabar citar á todos. Se comprende que los socialistas spañoles hablen de europeizarse....

Cancionero de «El Castellano.»

Marrullerias.

Creu que va á ser eterno en el poder Canalejas, pues da la espalda a las quejas que hacemos de su gobierno.

No à mais parte lo tome. nas parece de Migüenza, donde el que tiene verguenza. ese no almnerza ni co

Se parece à aquel ga que à cuantas bodas habia él convidado se hacía solamente porque si.

Y los nevios y el patrino. cada cual se figural que el otro le convidaba. v así comía el indino.

Tal es D. Pepe por vida, el perpetuo convidado á las bodas del Estado, sin saber quién le convida,

Ignora la nación toda si es la regia conflanza ó alguna ocuita alfanza quien ie convida á la beda:

48e queja una minoría de que siga gobernand Ét dice: delar el mando ahora fuera cobardía

A vaces le ha dado et ple nuestro noble Soberane. y él se ha tomado la mane: ıv qué chusco es D. José!

Lejos de irse, le verás para que el mando no pierdi ly ya a derecha ya a tequibida eso sí, siempre p'atrás.

S. Liso y Éstrada.

Información malísima de "El Imparcial,,

No hay mal que por bien no venga La torpeza de los informadores del periódico del trust ha sido causa de que dos ingenios apreciabilisimos luzcan sus galas.

La Campana Gorda ha publicado stas dos instantancas:

Después de un homenaje.

Al M. I. Sr. Capégico Rectoral D. Antonio Pira.

Amigo Antonio, querido: Ya que ayer (bien lo he sentido) no pude estrechar tu mano por el triunfo soberano que tu elocuencia ha tenido. no quiero que pase el día sia que mi rima gestada cante en sincera alegría tu Doctoral Canoni en nuestra Iolesia Primada. Ledesma te consagró, El Imparcial lo imprimió. veras con contento, v está seguro que vo el nou que Doctor 6 Doctoral puede ser un cargo igual en nuestra endiablada tierra; pestoy viendo á Ramon Guerra médico del Hospital!! Tu nueva colocación la debiste á una Oración tan notable como tuya, mas permiteme que arguya perumana roceder de excepció pues yo, aunque sin elocueno ni mucho menos tu ciencia, ones llevo an rate jun dia y otro en la Audiencia v ni siguiera... un curato! Brindame ta protección, sé mi amigo, como antes, échame tu bendición... y recibe la efusión de tu amigo

Pepe Infantes

Ay Pepel Yo estoy confuso, neurasténico, triste, lúgubre, perlático y un oso patidifuso. Esa Pren-

a Prensa malhadada de Madrid, con raffia fiera, la hia tomado contra mí y me e... de primera.

Canônigo, El Imparcial, Péga, dice el A B C, El Heraldo, Doctoral; Puga, escri-be El Liberal, y El Mundo, yo no sé que. Con confusión tan extraña mi mente se ha trastornado. No sé si vivo en España é ignoro si me he mudado (1).

(1) Di mais mas

Ya olvidé si Pepe Infantes es mi amigo oso 6 si Leda ma es Barroso. No hay un diablo que me aguante.

En fin, Pepe, estoy muy mal, y al firmar una receta tengo un miedo colosal. Pienso dejarlas en blanco. Que las firme El Im-

A. Piga.

ROBO DE TAPICES El Principe de Wagran había com

prado á fines del año último, en Livernia, tapices que representaban las fábulas de Lafontaine.

Se trataba de verdaderas obras de arte, y habia pagado por ellas 17.000

El sujeto que le había servido de intermediario haciase llamar el doctor Muller, de Burdeos, y era el que debia practicar la remesa de dichos tapices

Como el envio tardaba en llegar, el Principe avisó à la Policia, y nado saber que el pretendido doctor no era otro que el célebre estafador Marriotte. condenado muchas veces en Paris y en provincias por estafas que fueron bustante comentadas.

Marriotte, que ha sido affestado, resulta también complicado en el robo de las tapicerias dei castillo de Talive, por el director del Monte de Piedad de Tarbes.

NOTAS DEL RESOLANO

Qué lástima me da de Canalejas Que lastima me da de Canalegas. En estos tiempos no puede uno ser patriots. Y si no, ahi está el ejemplo del pobre D.José: empeñado en salvar A España con sus madurados planes de Gobierno, y nosotros sin comprenderle. ¡Si seremos rifeños! Nada: hay que confesar que el Africa comienza en los Pirineos

Mire usted que tiene gracia. Una eforma tan progresista, tan bien retorna tan progressaa, tan olen estudiada, tan equitativa, como la supresión de los consumos, y el entripado que está pasando el gran Canalejas por la testerudez de los espanalejas por la testerudez de los espanalejas por

Y los peores son los madrileños, como quien dice, la nata de la intelectualidad.

Rectualidad.
¿Qué más querrán? ¡Desagradecidos! No tienen ya celadores que les molesten cuando entran y salen. Algunos, como Romanones, han tenido gunos, como komanones, nan tendo con la supresión, sólo en champagne, once pesetas diarias de beneficio y se niegan á pagar el impuesto de inqui-linato, un impuesto tan pulcro, tan á la moderna, tan europeizante. Pues hijos, no hay más rémedio; à pagar y chitón. Y sino aprovechad el offeccimiento due es hore, al suelo

à pagar y chitón. Y sino aprovechad el ofrecimiento que es hace el suelo de las Cortes. ¿No véis cómo todos los días se abre en él un agujero? Pues es que os abre la puerta para que os instaléis en las cloacas y subterráneos donde no pagaréis ese impuesto y todréis seguramente un ambiente menos mefitico que el que en la de la escaparate y testra é ambiente menos metitico que el que sopla de los escaparates y teatros à la europea. Nada, realizar lo que os indico, acordãos del pueblo romano y sean esos subterrâneos vuestro aventino y de alli no volváis hasta que no os desagravien.

La verdad que eso de los hundi-mientos en el suelo de Madrid tiene

Y mucha más gracia las preten-

siones del Sr. Francos, ese prodigio de Alcalde, cuyas iniciativas sólo son comparables al inventor de las escuelas del hogar, en la que la Colombine enseña à confeccionar tortillas. Sa-ben ustedes lo que se le ha ocurrido para remediar esos terremotos ma-drileños?

drileños?
Pues que se compongan los desperfectos con dinero del Estado. ¡Qué bonito y qué cómodo! Lo menos dos kilos de fósforo habrá consumido el prodigioso Alcalde en discurrir el remedio. ¿Pues y el dinero del municipio, para que loquiere? ¿Para automóviles en que los Concejales vayan à inergas compostres?

à juergas campestres?.... Pues mire usted, Sr. Franco Redri-Pues mireusted, Sr. Franco Rodriguez, como el estado desate la bolsa
para usted, cuente el Ministro de
Hacienda que à rengión seguido le
jide el Alcalde de mi pueblo para
remendar el empedrado de las calles
y quitar las goteras de las casas
consistoriales, cuya techumbre está
convertida en colador. Las gracias
de las alturas, para que no sean odiosas, deben alcanzar á todos, y si no
tome ejemplo del Sol que sale para sas, decen arcanzar a todos, y si no tome ejemplo del Sol que sale para los madrileños y para los lugareños. Además, que quizá tengamos nosotros metido más en esa bolsa que usted.

iJesús! y qué suato pasaron los Ministros en el Consejo que tuvieron para tratar sobre el inditio de los recos de Cullera. Ni hablar podían los pobres señores y algunos se pusieron hasta malitos y todo. ¿Qué ocurrirla? Cosa es que ya se sabrd con el tiempo. Por ahora hay que tener pacioncia y que se fastide la curiosidad.

Pero cualquiera detiene à la fantasía.

tasía

Yo me supongo à los Ministros fu-mandose sus puritos tan contentos, cuando Canalejas, poniendose grave,

diria: Seflores, ¿qué hacemos con esos reos? ¿los matamos ó no? —¿Cuáles, los de Cullera? Mentar á —¿Cuáles, los de Cullera? Mentar à Cullera y aparecer en la penumbra del gabinete, como vista proyectada por linterna mágica, la sombra de la comparsa republicama, capitaneada por Lerroux, todo fué uno. Bombas, teas incendiarias, puñales sangrientos, trabucos naranjeros, he aqui el equipo de los fantasmas. A los Ministrese las pueiscra los enles de nuistrese las pueixones de nuistrese las pueixones de nuistres trosse les pusieron los pelos de punta. Gasset se liquidó, García Prieto se desmayó, Romanones hecho uu peri-quito, y todos á una vez se arrodillaron ante Canalejas, á quien se le

ron ante Canalejas, à quien se le habian caido los lentes, esclamando: —¡Perdón! ¡Perdón! para esos pobrecitos

-- Perdonados están, balbuceó el Presidente mirando de reojo á Le-

La visión desapareció y les Ministros, de que se convenciero que es-taban vivos, se dieron prisa à retirar-se à sus respectivos domicilios y à curarse el espanto con aguas cor-

bras: «Vernos que sois buenos, y para que ejercitéis la virtud de la clemen-cia, pronto os volveremos á propor-cionar ocasión....»